

Gramática y corpus: los pronombres demostrativos

JOSSE DE KOCK

El estudio lingüístico que se basa en el análisis de un corpus¹, en principio, no debe rebasar en sus conclusiones el corpus explorado. Cabe esperar, sin embargo, que la lengua, instrumento convencional de comunicación, no será muy diferente en corpus de índole similar en cuanto a origen, destinatarios e intenciones. Para comprobar la representatividad de un corpus de 19 textos² o evaluar hasta qué punto las conclusiones que se sacan de las observaciones realizadas pueden ser generalizadas, confrontamos, a continuación, algunos de los resultados obtenidos con los que resultan del examen de 20 textos³. Ambos alcanzan la misma extensión (100.000 ocurrencias), están constituidos de textos (ensayos, artículos, prólogos, conferencias o alocuciones) de escritores consagrados de España y América del siglo xx (entre 1921 y 1988), sin preocupaciones literarias específicas y seleccionados acordes con los mismos principios y los mismos objetivos

La infinidad de posibilidades que ofrece la informática, así como la necesidad que los lexicógrafos —los primeros en recurrir a ella en lingüística— tienen de poder disponer de corpus muy extensos han llevado a que se realicen corpus constituidos de millones de ocurrencias. Entre otros estudios⁴, el de los pro-

¹ Este estudio ha sido realizado dentro del marco de *Gramática española: enseñanza e investigación*, (GE.EI de ahora en adelante), Ediciones Universidad de Salamanca 1990 ss.

² GE.EI, t. III.1, 19 textos.

³ GE.EI, t. III.2, 20 textos.

⁴ En cuanto a otras verificaciones a propósito de la representatividad del mismo corpus véanse GE.EI, t. I.2, *Enseñanza: La gramática en corpus cerrado o la representatividad del corpus de 19 textos*, y t. II. 6, *Norma, libertad y probabilidad. Ocho soluciones del español*, de próxima aparición.

nombres demostrativos demuestra que en morfosintaxis, la última en adentrarse en la exploración de los bancos de datos informatizados, y a condición de que no se trate de construcciones lexicalizadas, no es necesario disponer de corpus tan amplios si estos son homogéneos en cuanto al registro de lengua, el área geográfica y la época, por ejemplo. Se puede comprobar, en efecto, que el empleo que se hace de los pronombres demostrativos en el corpus de 20 textos no difiere de los 19 textos; deducimos que cada uno de ellos, es decir un corpus de 100.000 ocurrencias, es representativo de la prosa informativa tal como la practican los escritores consagrados del siglo xx⁵.

* * *

En el corpus paralelo de 20 textos se verifica que las formas demostrativas, adjetivos y pronombres, se distribuyen, a grandes trazos, de manera análoga a 19 textos, tanto juntas, con respecto al número total de formas demostrativas (*este* es la forma más frecuente, *aquel* aparece poco), como unas en relación con otras (las formas no adjetivas de *ese* son las menos frecuentes).

Formas adjetivas y no adjetivas en relación con el número total de formas demostrativas

		<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>	
		%		%		%	
20T	1163	563	48,41	438	37,66	162	13,93
19T	1073	603	56,19	321	29,91	149	13,88

Formas adjetivas y no adjetivas en relación unas con otras

		<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>									
tot.	adj.	no adj.	tot.	adj.	no adj.	tot.	adj.	no adj.							
		%		%		%		%							
20T	563	422	74,96	141	25,04	438	379	86,53	59	13,47	162	123	75,93	39	24,07
19T	603	376	62,35	227	37,64	321	245	76,32	76	23,67	149	103	69,13	46	30,87

⁵ A la inversa, se puede también demostrar que muchas reglas gramaticales que se aplican en el corpus de 19 textos y se confirman en el de 20 textos, no lo son, o solo parcialmente, en corpus que representan otros registros. Si se compara la lengua de los autores reunidos en los dos corpus

Formas no adjetivas en relación unas con otras

	total	<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>	
			%		%		%
20T	239	141	59,00	59	24,69	39	16,32
19T	349	227	65,04	76	21,77	46	13,18

La frecuencia relativa de ejemplos en los que *este*, *ese* y *aquel* introducen una oración relativa o un complemento determinativo —construcciones desprovistas de valor demostrativo propiamente dicho— tampoco varía de un corpus a otro. La gran mayoría de los ejemplos con *aquel* está así construida y *aquel que* es la combinación dominante⁶.

Este, ese y aquel ante oración relativa y complemento determinativo en relación con cada forma aparte

	tot.	<i>este</i>			<i>ese</i>			<i>aquel</i>							
		+ or. rel. %	+ <i>de</i> %		+ or. rel. %	+ <i>de</i> %		+ or. rel. %	+ <i>de</i> %						
20T	141	1	0,71	2	1,42	59	4	6,78	2	3,39	39	26	69,23	2	5,13
19T	227	—	—	5	2,20	76	5	6,58	4	5,26	46	27	58,70	2	4,35

que se comentan aquí con la lengua hablada. por ejemplo, las discrepancias y contradicciones son tantas y tan grandes que ni es posible ni nada aporta reunir las en una gramática común, sin que se trate, sin embargo, de los registros más opuestos. Véase a este respecto *GE.El*, t. I.3, *De la relatividad en lingüística*: § II, *La relatividad gramatical en registros y áreas geográficas diferentes*, y t. I.5, *Lengua escrita y habla culta en América y España*, de próxima aparición. Para los pronombres demostrativos en particular, véase *GE.El*, t. II.5, *Los pronombres demostrativos y relativos: Los pronombres demostrativos en registros análogos y diferentes*. Una comparación del paradigma español (adjetivos y pronombres) con el de otras lenguas y un estudio diacrónico del paradigma pronominal se encuentran en *GE.El*, t. 4, *Lingüística contrastiva: 'Este', 'ese' y 'aquel' en traducción alemana, francesa, inglesa e italiana*, y *Los pronombres demostrativos: del corpus medieval al corpus moderno*.

⁶ Sin embargo, y al contrario de lo que ocurre en 19 textos, hay que hacer observar que se trata de un segmento estable (*aquel que*), sin variaciones por lo que respecta al segundo elemento y sin inserción de preposición en 24 ejemplos de 26.

aquel ante oración relativa: ALA 39, 100 (+ *a que*), ALV 71, 120, BAR 141, COR 42, 231, FUE 53, GAI 26, LAZ 72, 213, MAD 117 (+ *cuyo*), PAZ 35, 49, 49, 152, 201, 338, RAM 84, 112, VIC 160, ZAM 32, 217, 217, 265, 322.

aquel ante complemento determinativo: GOM 17, PAZ 226.

ese ante oración relativa: GOM 39, GUI 196, MAD 7, PAZ 34.

ese ante complemento determinativo: ALA 165, MAD 137.

este ante oración relativa: BAR 153.

este ante complemento determinativo: FUE 62, GAI 2.

Pronombres relativos compuestos con formas demostrativas en relación unos con otros.

	total	<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>	
			%		%		%
20T	31	1	3,23	4	12,90	26	83,87
19T	32	—	—	5	15,63	27	84,38

Muchos estudiosos minimizan estos rasgos de la civilización mesoamericana, tendencia no menos nociva que la de *aquellos que* los exageran. PAZ 152
pero el poder azteca (...) estaba perpetuamente amenazado por la vuelta de *aquellos del quinto sol*, los legendarios toltecas. PAZ 226

El número de formas neutras es, en general, elevado pero lo es particularmente en el caso de la segunda forma: en cada corpus *eso* alcanza las nueve décimas partes de las formas no adjetivas. Las expresiones fijas *por eso* (18 ejemplos), *eso sí* (7), y *eso que* (1), en las que *eso* no alterna (*aquello*) o muy poco (*esto*)⁷ con las otras formas del paradigma, abarcan la mitad⁸. Cuando no hay alternancia no es posible atribuir a *eso* un valor demostrativo distintivo.

Formas neutras en relación con cada forma aparte

	<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>				
		%		%		%			
20T	141	84	59,57	59	54	91,53	39	13	33,33
19T	227	114	50,22	76	68	89,47	46	11	23,91

⁷ Cinco de los siete ejemplos con *esto* provienen del mismo texto (GIL 10, 23, 82, 92, 95), en el que *por eso* no aparece. Se trata de una preferencia personal del autor. Los otros son MAD 81 y PAZ 58.

⁸ *por eso*: ALA 103, ALV 44, 49, BOR 8, 65, 92, GOM 10, 75, GUI 16, 48, 213, HEN 161, PAZ 200, 219, 273, 344, SAB 81, ZAM 193, 238.

eso sí: ALA 138, GUI 129, RAM 148, 181, 189, VIC 15, ZAM 88.

y *eso que*: GUI 153

A lo que se puede añadir: *Eso* es harina de otro costal. GOM 38, Pero todo *eso* y mucho más, (...) RAM 40.

Por esto, por eso y por aquello en relación con cada forma aparte

	<i>por esto</i>		<i>por eso</i>		<i>por aquello</i>				
		%		%		%		%	
20T	84	7	8,33	54	18	33,33	13	0	—
19T	114	3	2,63	66	31	46,97	11	0	—

Por eso también se defiende y se estudia a Bécquer. GUI 48

A despersonalizarnos. Pero, *eso sí*, a través de una norma escrita, (...) RAM 148

(...) no convenció esta vez Ortega, y *eso que* se hallaba tan sumergido en aquel ambiente de artes, (...) GUI 153

En general el carácter [con]textual vago del antecedente de una forma neutra hace que su alcance demostrativo sea impreciso y que la elección entre *eso* y *esto* sea convencional o subjetiva; por otro lado, fuera de las expresiones fijas la mitad de los autores del corpus no emplean nunca *eso*⁹

De todo esto ha surgido la leyenda de que es un solitario sin rumbo, de insomne desordenado e informal, que puede hacer una visita a cualquier hora y desvelar a sus visitados hasta el amanecer. Algo de *eso* era cierto al principio (...) GAR 24

Maravilla de subjetividad. De *esto* ni se da cuenta el eminente historiador. MAD 63

Del sueño de Sor Juana a la muerte de Gorostiza hay una pausa vacía de más de doscientos años. *Eso* nos revela lo difícil que es alcanzar esos microcosmos poéticos, (...) LEZ 138

La farsa da vida; pero para la farsa hacen falta otros personajes, y además público, que se otorgan consistencia mutuamente. *Esto* explica más que nada las peculiares reacciones de don Miguel (...) ALA 114

Si del número total de ejemplos con *ese* se deducen los que introducen una oración de relativo o un complemento determinativo y aquellos en que se trata de una forma neutra, porque que *ese* carece de valor propiamente demostrativo o tiene un alcance impreciso, solo quedan cuatro -de los cuales tres en el mismo texto- con una forma masculina o femenina; los cuatro están contruidos con *ser* y un predicado en el mismo género, y absolutamente análogos a los muy numerosos que llevan *este*.

⁹ BAR, BOR, FUE, GIL, GOM, GUI, MAD, PAZ, SAB.

Formas masculinas y femeninas que no introducen una oración relativa o un complemento determinativo, en relación con cada forma aparte

	<i>este</i>		<i>ese</i>		<i>aquel</i>				
		%		%		%			
20T	141	86	60,99	59	4	6,78	39	10	25,64
19T	227	113	49,78	76	8	10,53	46	17	36,96

Compárense:

Durante mucho tiempo se pensó que en México-Tenochtitlán había alcanzado su apogeo la civilización prehispánica. *Ésa* fue la idea de los españoles y *ésa* es, todavía, la de muchísimos mexicanos, (...) PAZ 139

(...) la labor política en España, aun centrada como ya estaba en el siglo XX en lo real y no en lo aparental, cayó en el error de aspirar a adaptar el pueblo a las ideas en vez de adaptar las ideas al pueblo. *Ésta* es la esencia de la lucha y la explicación de su siempre renovado fracaso. MAD 169

Cuando del número total de ejemplos con *aquel* se deducen los ejemplos en los que el demostrativo introduce una oración relativa o un complemento determinativo, quedan 12 ejemplos pronominales. En diez de ellos *aquel* designa claramente uno de dos y, salvo en la expresión *crear esto y no aquello*, se trata siempre del primero nombrado por oposición al último señalado: «el antes citado», «el próximo», «los otros» o «éste». Sin embargo, en total, *aquel* y *este* solo se encuentran opuestos en tres ejemplos¹⁰.

Me refiero, más bien, al tradicionalismo de los países forales, que está estrechamente ligado con el otro, con el antes citado, pero que no es el mismo exactamente que *aquél*. BAR 142

(...) a un escritor nadie le garantiza que, porque haya escrito un libro, el próximo tiene que ser mejor, ni siquiera tan bueno como *aquél*. GAI 45

tenemos partidarios de la llanura y partidarios de la montaña. Y mientras *aquéllos* (...) se sienten oprimidos por la vecindad de las alturas (...) los otros se quejan del paisaje «demasiado llano», (...) HEN 95

Éstos se batían en una sociedad caduca que ni siquiera se daba cuenta de que estaba muerta. *Aquéllos* hablaban ya por ver de armonizar las cosas con el ser español. MAD 166

¹⁰ ALA 12, COR 29, MAD 166.

Al contrario de lo que ocurre con *ese* y, aunque en menor medida, con *aquel*, *este* cumple su cometido demostrativo con frecuencia. Entre dos antecedentes posibles *este* se refiere al último y sirve para precisar el sentido de la frase en contextos en los que el pronombre personal no bastaría para hacerlo.

Desde luego, el [texto] que menos lo necesitaba era el tercero, es decir, el de Ibn al-Jatíb, y el que más el segundo. Respecto a *éste*, o sea el Elogio del Saqun-dí (...). GOM 59

El ángel está atento al niño, aunque con alegre confianza, y *éste* avanza con las seguridades que parece recibir de lo alto (...). LEZ 152

Y más: la otredad es la manifestación de la unidad, la manera en que *ésta* se despliega. PAZ 32

Si falla la demostración de la fe, *ésta* se tambalea en efecto. ALA 128

Pero en muchas ocasiones su cometido se reduce a hacer resaltar el término referido, las más de las veces junto con otros recursos encaminados al mismo resultado: introducir la oración con *ser* en tercera persona o la conjunción de coordinación y en cabeza de la frase, anticipar el verbo, añadir precisiones diversas y más o menos redundantes (*sí, todo, mismo, únicamente*, etc.).

Éste es el Fidel Castro que creo conocer (...). GAR 199

Son éstos los sellos de mi segundo pasaporte (...). FUE 7

8. *Y a esto* queríamos llegar aquí (...). RAM 50 (principio de párrafo)

Y esto sí debería ser enseñado en las escuelas (...). SAB 107

Esto mismo lo sabe el hijo del empleado (...). LAZ 145

Todo esto puede resumirse así. BOR 23

Esto y únicamente esto es lo que (...). SAB 113

Más de una vez también *este*, en función de regente, (re)duplica la desinencia verbal: el demostrativo no contribuye a distinguir un actante de otro y, a nuestro juicio, tampoco lo realza.

Los hechiceros escuchan suspensos las palabras confusas y entrecortadas del joven «borracho». Cuando quieren tocarlo, *éste* desaparece. PAZ 257

[Los críticos] no se contentan con expresar literalmente lo que dijo el autor, sino que (...) buscan testimonios propios o extraños al autor para decidir lo que en la obra *éste* quiso decir, no lo que dijo. ALA 32

Al igual que en 19 textos, son muy escasos los pasajes (ocho ejemplos) en los que el referido sigue (empleo llamado catafórico), y aún más escasos (dos ejemplos) los casos en los que más bien habría que buscarlo en la realidad y no en el contexto (empleo extratextual o deíctico). *Este* es la única de las tres formas que se presta a ello.

La prueba es *esta*. BOR 22
El que *esto* escribe (...). VIC 4

El corpus de 20 textos corrobora que el paradigma demostrativo, en función pronominal, rinde muy poco. En ningún caso cobra *ese* un sentido demostrativo distintivo evidente. *Aquel* se opone claramente a *este*, pero así empleado aparece muy poco. Al faltar la mostración contrastiva el significado distintivo de *este* queda muchas veces debilitado; en tal situación la forma solo es un medio de poner de relieve o funciona con el valor de un pronombre personal.

También se confirman las recuperaciones. La segunda forma, que se limita prácticamente a *eso*, es la que se prefiere en locuciones y expresiones fijas, sin alternancia y, por consiguiente, sin alcance demostrativo distintivo. *Aquel* constituye combinado con *que* una asociación privilegiada que hace las veces de pronombre relativo.

En la lengua escrita, la mostración es casi siempre exclusivamente contextual y, en la práctica, atañe solo al contexto anterior.

En lo que respecta al empleo de *este*, *ese* y *aquel*, formas no adjetivas, los corpus de 19 y 20 textos son en todo punto equivalentes. A raíz de la comparación y hasta que se demuestre lo contrario se puede concluir que un corpus de una veintena de textos de prosa informativa, tal como es la de grandes escritores del siglo xx, y de una extensión de unas 100.000 ocurrencias, es representativo del registro al que los textos pertenecen. No es seguro que se pueda afirmar lo mismo a propósito de otros registros.

La gramática que se deduce del examen sistemático y exhaustivo del corpus tiene valor general en cuanto al registro y la época representados. Es homogénea, objetiva, precisa y graduada. Pasar por un corpus cerrado permite destacar las reglas principales y distinguir las construcciones híbridas, marginales o excepcionales. Los ejemplos están siempre a mano: numerosos, indiscutibles, reales y detallados. El corpus, tal cual, es una base de investigación válida y un instrumento ideal de enseñanza.